

Servicio Integrado de Información Arrocera (24 junio 2008)

La Nación

Gestiona en total \$60 millones

Gobierno recurrirá al BCIE para financiar cultivo de granos

- *Bancos locales limitados para abrir líneas específicas de crédito para plan*
- *MAG gestiona levantamiento del tope a presupuestos de varias entidades*

Marvin Barquero S. | mbarquero@nacion.com

El Gobierno acudirá al Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE) para financiar el programa de estímulo al cultivo de granos, en vista de las dificultades que para ello afronta el sector financiero nacional.

Javier Flores, Ministro de Agricultura y Ganadería (MAG), informó de que el BCIE tramita en este momento recursos por un total de \$60 millones (unos ₡31.320 millones), destinados al financiamiento de los agricultores.

MÁS SOBRE ESTE TEMA

- [Subsidio a seguros se aplicará en poco tiempo](#)

De ese total, \$40 millones van a un fideicomiso para financiar la producción agropecuaria. Otros \$10 millones para créditos destinados específicamente a la compra de maquinaria y equipo y los restantes \$10 millones para formar el denominado fideicomiso de contingencias alimentarias.

Esta última figura es una reserva especial de recursos, a la cual podrá recurrir el Gobierno en caso de una emergencia que lo obligue a salir rápido a comprar alimentos.

Los tres fideicomisos serán manejados por un banco local, que tenga mucha presencia rural.

El BCIE ayudará con esto a superar los problemas que tienen los bancos locales para participar en el financiamiento del cultivo de granos. Las entidades locales deben acatar restricciones de montos destinado a créditos

al sector privado, así como ajustes en las reservas que deben mantener (encaje mínimo legal), lo que los limita.

Las condiciones en que se otorgarán los recursos del BCIE están en estudio en este momento y se darán en las próximas semanas.

El Gobierno lanzó un programa para reactivar el cultivo de arroz, frijoles y maíz blanco en Costa Rica, como medida para paliar el posible faltante y altos precios de estos bienes en el mercado mundial.

Ese plan es parte del programa nacional de alimentos, que incluye ayuda social a sector más vulnerables y que se financiará con ¢44.000 millones de recursos estatales.

Acelerar. El ministro Flores explicó que también se pretende acelerar la puesta en marcha del sistema de banca para el desarrollo. La ley permite un periodo de seis meses para la preparación del reglamento, otros aspectos legales y la instalación de comités, pero el Gobierno pretende que sea antes.

Banca para el desarrollo supone otra fuente importante de crédito para pequeños agricultores que quieren sembrar arroz, maíz y frijoles, recordó el Ministro.

El otro gran problema que puede enfrentar el programa es la falta de tierras. Se pretende aumentar la siembra de arroz desde 48.000 hectáreas a 70.000 hectáreas, mientras en maíz blanco se pasará de 6.000 hectáreas a 20.000 hectáreas y en frijoles de 10.000 a 24.000 hectáreas.

Flores dijo que concuerda con quienes anuncian poca disponibilidad de tierra, pero advierte que hay formas de dar un uso eficiente.

Una de ella es la siembra intercalada: luego de la corta de la caña y mientras nacen y crecen las nuevas plantas se cultiva frijol, que es de ciclo corto; cuando se poda el café queda espacio para sembrar maíz, que igual es de ciclo corto.

Además, el Gobierno tramita un levantamiento al tope del presupuesto de varias entidades, pues el programa de alimentos les otorgó recursos para distintos fines.

Paso a paso

Presupuesto. Dentro del programa de alimentos se otorgó financiamiento adicional a entidades como el Senara, el CNP y el Incopesca. Pero se debe tramitar una autorización de la Autoridad Presupuestaria para elevar los topes de sus presupuestos.

Integral. Todas las entidades agrícolas deben estar en el mismo camino: unas aportan semilla mejorada, otras asistencia técnica, otras asistencia social y el IDA, por ejemplo, asesorará a campesinos, pues el programa de granos pretende basarse mucho en la pequeña propiedad.

Productividad. El ministro Javier Flores dice que está consciente de la necesidad de aumentar el rendimiento. En arroz, por ejemplo, el país está en cuatro toneladas por hectárea y Estados Unidos llega incluso a ocho toneladas por hectárea.

Hacia adentro. Flores dice que durante muchos años se apoyó al sector exportadora. Es hora de ver a lo interno, aseveró.

Diario Extra

¡Revivan al CNP!

• La reorientación del CNP a su papel de fomentador de la producción y estabilizador de los precios no forma parte de las medidas anunciadas por el Gobierno

Gerardo Castillo Martínez (*)

La escasez de granos básicos en el mercado internacional, los altos precios de éstos y el de los insumos para producirlos han puesto en la picota de la discusión las supuestas bondades de la división mundial del trabajo, para proveer de alimentos y materias primas a las naciones que habían abandonado el abastecimiento interno.

En Costa Rica esta fe ciega en el mercado y sus corifeos, apuntalada por los convenios de ajuste estructural y de estabilización económica con el BM, el FMI y la AID, fue lo que justificó, en los 80`s, el desestímulo a la provisión local de granos y el fin de los subsidios a los consumidores. Las instituciones que ejecutaron los contenidos de esos acuerdos, a saber, Economía, Agricultura, Hacienda, el Banco Central, el CNP y los bancos públicos, fueron las responsables de que se bajaran los aranceles a la importación de granos, se disminuyera el crédito y se endureciera su acceso a los pequeños agricultores, se eliminaran los precios de sustentación, no se comercializara más la oferta local, decayera la asistencia técnica (semillas, fertilizantes, capacitación), se restringiera el apoyo al CNP, y que los expendios (los famosos “estancos”) cerraran.

Aquellas instituciones financieras y los gobiernos de turno (administraciones Monge, Arias y siguientes) dijeron que esos acuerdos eran imprescindibles para procurar ahorros (al no tener que invertir en el área de granos básicos por lo caro de producirlos); reasumir el pago de la deuda externa (mediante la exportación de productos agrícolas novedosos bajo el Programa de “Agricultura de Cambio”); colocar al país dentro de la nueva especialización internacional (en la que los granos básicos no tendrían cabida); y un cambio de rumbo del CNP que respondiera a ese paradigma.

Pero los resultados fueron muy distintos a esa retórica: los precios de importación subieron, el mercado interno fue inundado con granos de EE.UU., los consumidores y la industria no se vieron beneficiados con los alimentos e insumos baratos prometidos, y la sobreoferta de los nuevos bienes agrícolas exportables en el mundo se trajeron abajo las expectativas de buenos precios con cuyos ingresos el país le iba a hacer frente al pago de la deuda externa. Efecto de estos cantos de sirena es que al día de hoy el arroz, los frijoles y el maíz blanco solamente representan el 48%, el 25% y otro 25% de la demanda nacional, respectivamente. Hoy el Gobierno habla de llevar el consumo del arroz al 80% en dos años y el de los otros granos al 70% en tres años, y para ello ha pensado en desarrollar líneas de crédito, pólizas de cosechas, mejoramiento de caminos, tecnologías innovadoras, diferentes variedades de semillas, e integración de campesinos de los asentamientos del IDA.

No forman parte de esas medidas la reorientación del CNP a su papel de fomentador de la producción y estabilizador de los precios (el mercado es el que debe asignar los recursos y no el Estado -dicen los economistas clásicos criollos), ni el diseño de una política pública de autosuficiencia alimentaria, como la practicada en los 50`s, 60`s y 70`s, con miras a que el país tenga soberanía en la materia y no se preste al chantaje de proveedores externos.

Sin admitirlo explícitamente, hoy día el FMI y el BM reconocen el error -doctrinario diría yo- de haber provocado el desabastecimiento interno en cuantos países promovieron la liberalización de la importación de alimentos y el debilitamiento de la producción local. El primero afirma que “los gobiernos deben intervenir en forma ‘urgente’ para evitar que la crisis hunda aún más en la pobreza a 100 millones de personas”, y el segundo asevera: “Si los precios de los alimentos siguen el camino que llevan hoy, las consecuencias serán terribles...” (La Nación, 14/4/08). Un mea culpa humilde y oportuno, que los discípulos locales deberían emular. ¡Es hora de volver los ojos al CNP! ¡Hay que revivirlo!

***Político y Administrador**

Prensa Latina

Vietnam aumentará la exportación de arroz

Hanoi, 23 jun (PL) Vietnam exportará 4,5 millones de toneladas de arroz, según previsiones del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural que cifran la cosecha del año en curso en 36 millones de toneladas con cáscara.

Esos pronósticos coinciden con los objetivos del gobierno de incrementar las ventas externas y acelerar la compra del cereal a los cultivadores para garantizar la eficiencia en ese comercio con mercados foráneos.

Desde enero último hasta la fecha, Vietnam exportó más de dos millones 200 mil toneladas de arroz, que representan un aumento del 19 por ciento en volumen y duplican el valor comparado con igual lapso de 2007.

Las autoridades vietnamitas recién levantaron restricciones a las ventas al exterior del grano blanco, de alrededor de 1,1 millones de toneladas, aplicadas desde marzo pasado, tras acometer una exitosa tercera cosecha en las fértiles tierras del Delta del río Mekong con el fin de ayudar a paliar la crisis mundial del cereal.